
DIBUJOS FIGURATIVOS EN LOS MAPAS DE LOS FRANCISCANOS DE OCOPA (PERÚ) DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XVIII

Carme Montaner

Grup d'Estudis d'Història de la Cartografia
carme.monta@hotmail.com

Recibido: 5 de febrero de 2019; Aceptado: 15 de febrero de 2019

Dibujos figurativos en los mapas de los Franciscanos de Ocopa (Perú) de la segunda mitad del siglo XVIII (Resumen)

Los Franciscanos empezaron a ocupar una posición relevante en las misiones católicas en Sudamérica después de la expulsión de los Jesuitas en 1767. El Colegio franciscano de Santa Rosa de Ocopa, situado en el departamento de Junín (en el centro del Perú), extendió su influencia hacia la Amazonía peruana, explorando territorios desconocidos hasta entonces. Para reforzar su presencia y dominio en estos nuevos territorios, los franciscanos se valieron de la cartografía. Dibujaron los primeros mapas correctos de esta zona (de más de 500.000km²) y fueron los primeros en dibujar los cursos de los principales ríos. Estos mapas sirvieron no sólo para fijar las conquistas misionales sino también para fijar la posesión de los nuevos territorios como parte de la Corona española. Algunos de ellos se acompañan de representaciones de los indígenas que contribuyeron a fijar un determinado estereotipo de ellos entre los europeos.

Palabras clave: historia de la cartografía, Amazonía peruana, mapas misionales

Figurative drawings in the maps of the Franciscans of Ocopa (Perú) at the second half of the 18th Century (Abstract)

The Franciscans take over the relevance of the catholic missions in South American Spanish dominions after the expulsion of the Jesuits in 1767. The Franciscan college of Santa Rosa de Ocopa, situated in Junin Department (in the central part of Peru), expanded its influence to the Peruvian Amazon, exploring territories unknown until that moment. To reinforce its presence and dominion to these new lands, the Franciscans used cartography. They made the first correct maps of this area (more than 500.000 km²) and they were the first to draw the course of the main rivers. These maps were not only to fix mission conquest but also to express possession of the new territories as part of the Spanish empire. Some of them are illustrated with drawings of the natives contributing to spread a certain stereotype of them among the Europeans.

Key words: history of cartography, Peruvian Amazon, mission maps

El Colegio franciscano de Santa Rosa de Ocopa, situado en la región de Huancayo en Perú, llevó a cabo una intensa labor de colonización de la extensa región de la Amazonía peruana. La designación del Colegio como Propaganda Fide y la expulsión de los jesuitas fueron factores clave que propiciaron el esplendor de este colegio misional en la segunda mitad del siglo XVIII. De éste período destaca la utilización de mapas, los primeros detallados de la zona, y que sirvieron no sólo para fijar los dominios del Colegio, sino también su pertenencia a la Corona española. En este artículo vamos a tratar de la labor cartográfica de los franciscanos así como de la representación de los indígenas que, a menudo, aparecen representados en estos mapas.

Cartografía franciscana de la Amazonía peruana

En la segunda mitad del siglo XVIII, grandes extensiones de territorio del continente americano bajo la dominación española permanecían aún prácticamente desconocidos. Las zonas más alejadas de las metrópolis seguían siendo colonizadas, en su mayoría, por órdenes religiosos misioneras que se adentraban por parajes inexplorados a los que iban incorporando a la Corona junto con las poblaciones indígenas que los habitaban.

La puesta en marcha de las reformas borbónicas en tiempos de Carlos III, encaminadas a una secularización del control colonial y a una vigilancia de las actividades de las órdenes religiosas, se demostraron inaplicables sobretodo en los territorios situados en los límites del imperio y lejos de las grandes ciudades. Éste fue el caso, por ejemplo, de la Alta California o de las zonas tropicales de Nueva Granada y Venezuela, donde la Corona española no tuvo más remedio que seguir aplicando el modelo misional y continuar enviando misioneros con apoyo militar y financiero. La fórmula de las expediciones organizadas por órdenes religiosas que avanzaban por territorios desconocidos en pro de la cristianización de los indígenas, así como de su colonización, funcionó en muchos casos, no sólo hasta la independencia de los estados americanos, sino incluso posteriormente.¹

Uno de los territorios donde este modelo misional tuvo su esplendor, en la segunda mitad del siglo XVIII, fue precisamente en la zona amazónica peruana, que engloba dos de los grandes afluentes meridionales del río Amazonas: el Huallaga y el Ucayali. Curiosamente, el centro misional de dominio de todo este territorio no está situado en la cuenca hidrográfica propiamente, sino en la zona de la montaña que la cierra por el sur. Se trata del convento de Santa Rosa de Ocopa en la región de Huancayo, en Perú. Enclavado en la vertiente oriental de los Andes a más de 3.300 metros de altitud y separado de Lima por un paso de montaña de 4.800 metros, Ocopa domina un territorio que desciende hasta el río Amazonas a través de sus afluentes meridionales. Este vasto territorio, en la vertiente interior de la cordillera que le separa del Pacífico, había tenido muy poca presencia militar española. En algunos

1 Weber, 2005, 134

enclaves se habían establecido durante el siglo XVII algunas misiones, sobretodo de jesuitas y franciscanos que fueron abandonadas un siglo más tarde por las revueltas indígenas, como la de Juan Santos Atahualpa a partir de 1742.

Si bien la primera fundación franciscana de Ocopa se remonta a 1709, no sería hasta la segunda mitad del siglo XVIII, una vez apaciguado el territorio, que una serie de circunstancias favorecerían el esplendor de Ocopa y su amplia expansión hacia el norte. Primero fue la declaración de Colegio de Propaganda Fide en 1758, por la cual el convento adquiriría una independencia respecto a la jerarquía franciscana del Virreinato y pasaba a dar cuentas directamente al Vaticano y al Rey de España, quien empezó a contribuir muy generosamente a su mantenimiento a partir de estas fechas. Más adelante contarían con la complicidad directa de algunos virreyes, como fue el caso del Virrey Manuel Amat, nombrado en 1761 y así mismo saldrían claramente beneficiados de la expulsión de los jesuitas en 1767, ya que pasarían a controlar algunas de sus misiones.²

La llegada a Ocopa de muchos misioneros procedentes en su mayoría de España, llegó a reunir una gran comunidad conventual – en algunos años superó los 80 miembros- que les facilitó el establecimiento de nuevas misiones a medida que fueron adentrándose desde la zona de la montaña hasta la selva amazónica peruana. Empezaron recuperando los territorios abandonados a mediados del siglo XVII y siguieron con las incursiones por territorios desconocidos. Las vías de penetración fueron en su mayoría los ríos, los verdaderos caminos de la selva, y su recorrido se reportaba al convento mediante descripciones textuales para que pudieran ser utilizadas en posteriores viajes. La veracidad de estos textos variaba mucho según los frailes que redactaban las pericias del viaje por lo que, a menudo, era difícil seguir un mismo itinerario a partir de una descripción anterior. Este fenómeno cambió completamente con la utilización de mapas que empezaron a dibujarse en el convento, de manera habitual, a partir de la década de 1760.³

La introducción de la cartografía en Ocopa se debe a la incorporación en éste convento, del fraile Joseph Amich (1711–1783). Amich,⁴ barcelonés de origen, era piloto de la Real Armada española y en 1747 estaba en la ciudad de Lima trabajando en la reconstrucción de la fortaleza del Callao, después del terremoto de 1746. Hacia 1750 Amich se hace franciscano y en 1760 se incorpora a Ocopa.⁵ Con una buena formación como cartógrafo, Amich se dió cuenta en seguida de la necesidad de dibujar mapas de las exploraciones realizadas desde el convento, para fijar matemáticamente la situación de los enclaves que pasaban a controlar los franciscanos. Había que calcular las distancias de la mejor manera posible y situar, al mismo tiempo, las comunidades indígenas que se integraban en el área de influencia del convento.

Pero los mapas que empezaron a dibujarse con Amich representaban mucho más. Proporcionaban, por primera vez, información gráfica de territorios descono-

2 Jones, 2018

3 Heras, 1992

4 *Diccionari d'història eclesiàstica de Catalunya*, 1998, vol I, p.73

5 Heras, 1970, p.44-45

cidos para la Corona a pesar de estar –teóricamente- bajo su jurisdicción. Rápidamente empezaron a copiarse y a enviarse a las autoridades españolas los mapas realizados en Ocopa. El rey de España empezó a tener, gracias a los franciscanos, información gráfica de un territorio que le pertenecía pero que ignoraba y que, además, una parte importante de él, estaba en litigio con la Corona portuguesa. Efectivamente, las disputas fronterizas entre ambos imperios ibéricos, tendrán su auge en esta segunda mitad de siglo con la firma de dos tratados: el de Madrid en 1750, posteriormente anulado, y el de San Ildefonso en 1777. La dificultad, por parte española, para llevar a cabo el reconocimiento necesario del territorio que les permitiera trazar una frontera satisfactoria a sus intereses, se vio suplida, en parte, por los mapas de los franciscanos. A todo ello, hay que añadir que los mapas constituyeron una prueba importante de justificación del trabajo misional de los franciscanos de Ocopa ante el Rey de España, su principal patrocinador.

Así pues, Amich, que no sólo inició la formación de mapas entre la comunidad de Ocopa sino que también fue su primer cronista,⁶ dejó clara la importancia de la cartografía para los intereses de la comunidad. Los mapas, no sólo eran una representación gráfica de los dominios territoriales que pasaban a formar parte del ámbito de influencia franciscana del convento de Ocopa, sino también una representación de los dominios de la Corona española, y de sus habitantes que pasaban a ser vasallos del Rey de España.

Después de Amich, los franciscanos de Ocopa siguieron dibujando y utilizando los mapas como clave de ocupación territorial y no dejaron de hacerlo hasta la independencia del Perú, cuando el nuevo gobierno independiente ordenó su cierre inmediato en 1824⁷. Más de veinte mapas franciscanos de la montaña alta y la cuenca hidrográfica de la Amazonía peruana se han conservado hasta hoy en día,⁸ a pesar de que en su mayor parte quedaron manuscritos y no llegaron a publicarse. Sin embargo, dada la importancia estratégica de su contenido, la mayoría se copiaban en el mismo convento y se mandaban al Virrey del Perú y al Rey de España, circunstancia por la cual se han conservado en el Archivo General de Indias en Sevilla o en la Real Academia de la Historia en Madrid, institución que en el siglo XVIII ejercía de censora de las obras que pedían ser publicadas y cuyos originales, muchas veces con el permiso denegado, perviven en su biblioteca. Desgraciadamente las copias que estaban en el Perú, incluidas las de la propia biblioteca de Ocopa no han tenido la misma suerte y hasta la fecha no se ha localizado ninguno. Por otro lado, como veremos más adelante, algunos mapas en formato de atlas recabaron finalmente en la British Library en Londres.

6 Amich, 1883-1988

7 Jones, 2018, p.189

8 Heras, 1980; Cuesta Domingo, 1993

El diseño de los mapas

Los mapas elaborados por los franciscanos de Ocopa son muy sencillos, pero incorporan elementos matemáticos como son las barras graduadas en los bordes del mapa, la utilización de escalas o la indicación del norte magnético. Exceptuando Amich, los franciscanos de su época no tenían una gran formación científica por lo que sus mapas eran trazados de forma muy sencilla y con pocos instrumentos de observación. Básicamente utilizaban el compas para medir las direcciones de los ríos y calculaban la latitud a partir de las observaciones de la posición del sol.

Sus mapas se resumen con el trazado de la red hidrográfica, elemento fundamental y único para moverse por todo aquel territorio, la situación de los enclaves importantes y la localización, de forma textual, de los distintos grupos indígenas. Las denominaciones de éstos grupos étnicos son bastante detalladas y se sitúan en el territorio y el margen del río que ocupan. Raramente, en los mapas manuscritos aparecen figuras indígenas ya que se trata de lo que podríamos llamar mapas de trabajo no destinados a la difusión, por lo que no se utilizan elementos simbólicos, como sí ocurre con los mapas impresos. Sólo en algunos de los primeros mapas que dibujan territorios que habían sido previamente ocupados por franciscanos y de los cuales fueron expulsados, incluyen cruces rojas con el número de frailes asesinados o “martirizados”. Así pues, el mapa también se utilizaba como constatación del martirio que habían sufrido los franciscanos y su vocación misional a pesar de los peligros que representaba. Había que enfatizar, sobretodo teniendo en cuenta que se trataba de un Colegio de Propaganda Fide, la valentía que suponía llevar a cabo esta cristianización y legitimar su regreso a dicho territorio.

La mayoría de estos mapas franciscanos de Ocopa no estaban destinados a su difusión y sólo tenían una circulación interna entre el Colegio y la administración real. Algunos, sobretodo los que dibujaban las zonas cercanas y disputadas a los portugueses, había que mantenerlos casi en secreto ya que contenían la única información geográfica de que disponía la Corona gracias a las exploraciones de los misioneros. Sin embargo, algunos mapas de conjunto si que vieron la luz pública, en circunstancias muy particulares cada uno de ellos.

Antes de hablar de estas publicaciones, cabe destacar que es muy distinta la delineación de un mapa para uso interno en comparación con la de un mapa destinado a ser difundido y/o publicado. Los mapas de usos interno, que se conservan manuscritos y de los cuales pueden llegar a hacerse algunas pocas copias también todas ellas manuscritas, sólo contienen la información geográfica que quiere transmitirse. Así, en el caso que nos ocupa, los misioneros franciscanos dibujaban unos pocos datos matemáticos relacionados con la cartografía (coordenadas, escalas); los contenidos geográficos que habían podido observar y situar (el curso de los ríos, los enclaves de población) y la situación, a groso modo, de las distintas etnias y los respectivos territorios por los que se movían.

Sin embargo, los mapas destinados a ser publicados o difundidos, se complementan con una serie de elementos gráficos que, a menudo, introducen o refuerzan un mensaje que va más allá del estrictamente geográfico. Así por ejemplo, el título, o la información textual del mapa con referencia a quién va dedicado, la ciudad de publicación, el nombre del editor, etc. aparecen en unos recuadros -llamados cartelas- acompañados de abundantes ilustraciones. Estas cartelas, con la aparición de la imprenta pasaron a tener un papel relevante en el mapa por sus motivos decorativos y alegóricos que, en algunos casos, incluso pasaban a ser la parte que más resaltaba de todo el documento cartográfico. Los elementos gráficos no geográficos dibujados en el mapa transmiten, a menudo, mensajes como por ejemplo derechos de posesión sobre los territorios cartografiados, vasallaje respecto a los personajes a los cuales se dedica el mapa o incluso pueden evocar virtudes o preceptos morales. En definitiva, en muchos casos reafirman el mapa como símbolo de poder.⁹

Los mayoría de los mapas franciscanos estaban destinados a uso interno por lo que no contienen elementos gráficos complementarios. Sin embargo, unos pocos ejemplares acabaron siendo publicados y en ellos aparecen cartelas con imágenes de la población indígena y de los propios franciscanos que refuerzan una determinada imagen de la relación entre los religiosos y los nativos que es la que se transmite a España. Veremos, en éste sentido, como se complementan los mapas de los padres Amich y Sobreviela y también describiremos el mapa del padre Alonso Carballo que si bien ha permanecido manuscrito, se dibujó pensando en su difusión y seguramente en una posible publicación.

El mapa del padre Joseph Amich

Uno de los primeros mapas de conjunto de los afluentes peruanos tributarios del río Amazonas por su lado sur, fue precisamente el que hizo Amich en 1767.¹⁰ Está considerado el primer mapa con información veraz sobre el curso de estos grandes ríos, principalmente el Ucayali y el Huallaga. De dicho mapa, se conservan algunas copias manuscritas que se mandaron a diversos estamentos de la administración borbónica, dada la importancia estratégica de la información que contenían. Además, fue un mapa muy utilizado como base de la cartografía posterior de este vasto territorio. Si bien el contenido estratégico del mapa -la primera representación geográfica veraz de la cuenca amazónica peruana- favorecía el secretismo del documento, trece años más tarde de su realización, se llevó a cabo la publicación del mapa. Sin embargo, se trata de una edición muy peculiar ya que sólo se ha localizado un único

⁹ Shirley, 2009, p.123

¹⁰ Descripción geográfica de las conversiones de N.P.S. Francisco, pertenecientes al Colegio de Propaganda Fide de Sta. Rosa de Ocopa y de los Ríos de Xauxa, Guanuco, Puzuzu y Ucayali, que tributan sus aguas al Marañón; corregida según las nuevas observaciones hechas por el P. Pr. Apostólico Fr. Joseph Amich, este año de 1767, AGI, MP-PERU_CHILE, 50 y 50BIS

ejemplar impreso que se conserva en el Centro Geográfico del Ejército en Madrid.¹¹ Curiosamente se conservan más copias del original manuscrito de Amich que no de este ejemplar editado.¹²

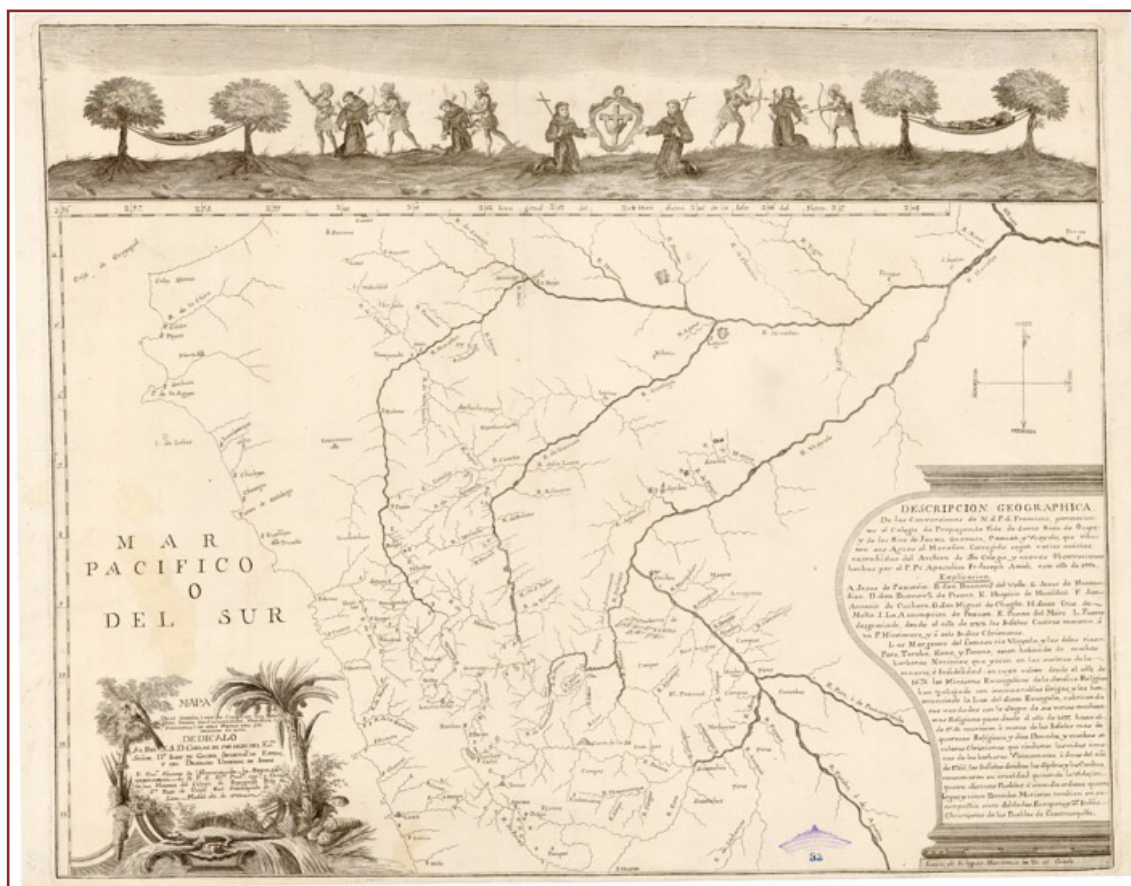


Figura 1. Mapa de lo interior y menos conocido del Reino del Peru, origen del Caudalosisimo Marañon ó Amazonas, 1780, Madrid, [sn]

Fuente: Ministerio de Defensa. Centro Geográfico del Ejército (ARCGE. Ar. J – T.8 – C. 3 – 28)

Se trata del: *Mapa de lo interior y menos conocido del Reino del Peru, origen del Caudalosisimo Marañon ó Amazonas, i de otros muchos rios que desaguan en este / dedicado al Rei N. S. D. Carlos III por mano del Exmo. Señor Dn. Josef de Galvez, Secretario. de Estado y del Despacho Universal de Indias Fr. Franco. Alvarez de Villanueva de la Regular Observancia de N.P.S. Frco. Predor. appco. y Comisa. de las Misiones del Colegio de Propaganda Fide de Sta. Rosa de Ocopa en el Arzobispado de Lima.* Madrid : s.n., 1780 (54 x 67 cm). Contiene una cartela con el siguiente contenido: “*Descripción Geographica de las conversiones de N.S.P.S. Francisco, pertenecientes al Colegio de Propaganda Fide de Santa*

11 Mapa de lo interior y menos conocido del Reino del Peru, Fr. Franco. Alvarez de Villanueva, 1780, Centro Geográfico del Ejército Madrid ARCGE. Ar. J – T.8 – C. 3 - 28

12 Además de la copia en el Archivo de Indias (véase nota 10), existe como mínimo una copia en la British Library.

Rosa de Ocopa... Corregida según varias noticias extrahidas del Archivo de dho Colegio y nuevas observaciones hechas por el P. Pr. Apostolico Fr. Joseph Amich, este año de 1770".

Los textos que acompañan al mapa nos explican claramente que el mapa fue levantado por Amich aunque lo mandó publicar Fray Francisco Alvarez de Villanueva, en aquel entonces Comisario de las Misiones del Colegio de Propaganda Fide de Santa Rosa de Ocopa. Está dedicado a Carlos III a través del Secretario de Estado José de Gálvez, personaje destacado de la política americana del monarca. La dedicatoria deja clara la relación político eclesiástica reflejada en este caso entre el colegio de Propaganda Fide de Ocopa y la Corona. Por otro lado, el mapa también incluye una descripción geográfica textual que resume las misiones llevadas a cabo por los franciscanos en estos parajes desde el siglo XVII. Si tenemos en cuenta que el mapa fue publicado después de la expulsión de los jesuitas, queda desvelada la intencionalidad del mapa de reivindicación de todo el territorio representado como parte del área de influencia misional del Colegio de Santa Rosa de Ocopa. En contraposición a la aparición de numerosos autores, impulsores y a las dedicatorias, el mapa no contiene ninguna información sobre quién y donde se imprimió y en qué año.

Si bien la cartela que enmarca la dedicatoria sólo contiene símbolos alegóricos referidos a la naturaleza del territorio cartografiado como plantas y animales exóticos, el mapa lleva añadida, en su parte posterior, una franja impresa con dibujos figurativos. Dicha franja contiene, en cada uno de los extremos, unas hamacas colgadas en dos árboles y en cada una de ellas yace la figura de un indígena. En medio, están alineadas cuatro escenas: una central con dos franciscanos que sostienen en una mano una cruz y entre los dos un escudo-cornucopia con el emblema de la orden que consiste en una cruz con los dos brazos crucificados. Esta escena central se complementa con tres escenas -dos a la izquierda y una a la derecha- donde aparecen indígenas disparando flechas contra franciscanos que son abatidos. Toda ello constituye una alegoría del sufrimiento de los franciscanos ante unos indígenas que se dibujan belicosos y asesinos. Justo debajo está el mapa con el territorio reivindicado a través de los sufrimientos de los frailes.

Pero estas imágenes figurativas no son exclusivas de este mapa. Justo unos años antes, habían sido utilizadas en otro mapa realizado por los jesuitas. La labor cartográfica de los jesuitas en las misiones americanas hasta su expulsión en 1767 había sido muy notable y había alcanzado un rigor técnico muy superior al de los franciscanos.¹³ Y es precisamente en uno de los mapas publicados por los jesuitas de un territorio más al sur, concretamente de la zona de Mojos en la actual Bolivia, donde aparecen estas mismas figuras aunque los religiosos aparecen con los hábitos de los jesuitas y la distribución es claramente distinta. Concretamente aparecen tres viñetas: la primera con las hamacas y los indígenas y la figura central de los religiosos con las cruces y el emblema de la orden, en este caso, las letras JHS, la cruz y el cáliz. Y en dos viñetas inferiores separadas, se reproducen dos de las imágenes del martirio de los misioneros exactamente iguales a las descritas en el mapa anterior.

13 Buisseret, 1997

De este segundo mapa tampoco se conocen muchos datos relativos a su edición. Si bien una primera catalogación lo fechaba hacia 1756, una nueva catalogación lo sitúa hacia 1713, probablemente porque en éste mapa si aparece el nombre del grabador que firma como P. Ganiere y se asimila a un grabador que con este mismo nombre estuvo activo en París hasta su muerte en 1721¹⁴. En cualquier caso, todas las dataciones sitúan la publicación de éste mapa anterior al de los franciscanos.

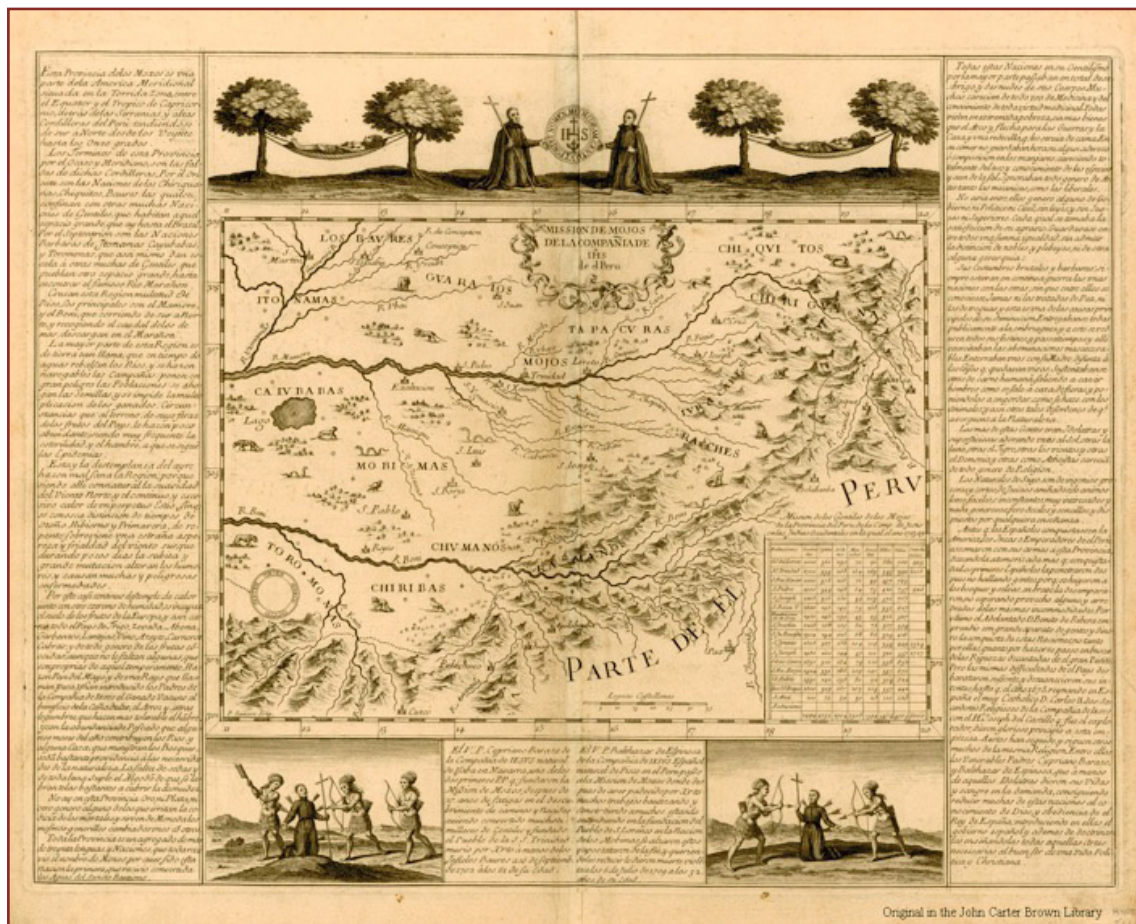


Figura 2. Mision de Mojos de la Compañia de IHS de el Perú, 1713?, [Madrid?], [sn]

Fuente: John Carter Brown Library (JCB_CabinetGe713 1)

Así pues, la figura del misionero “flechado” y martirizado por los indígenas, asociada a un territorio marginal de la Corona española refuerza y justifica la apropiación territorial por parte de las ordenes que se han establecido en ella, primero los jesuitas y después los franciscanos. Per además, estas imágenes de misioneros flechados aparecen -individualizadas y sin la presencia de indígenas- en una lámina que trata sobre las misiones del Colegio de Ocopa en la montaña central del Perú: “Estado en que hoy día 7 de Abril del año 1736, se hallan conversiones de Tarma, Jauja, Guanuco pertenecientes a la Religión de Nuestro Padre San Francisco según

14 Webgrafia: <<https://catalogue.bnf.fr/ark:/12148/cb15323455w>> (consultado 5/2/2019)

consta por las certificaciones de los Religiosos que las gobiernan...".¹⁵ Contiene 29 cuadros representando cada uno a un misionero en diversas actitudes de martirio y rezo, y especificándose el nombre de las conversiones, el número de familias y de almas, las distancias entre las conversiones, el nombre de los misioneros, etc. Fue publicada en 1750 en Madrid y grabada por José González.

Los dos mapas nos demuestran que la inclusión de imágenes en su publicación, va mas allá de una pura cuestión estética y no sólo refuerzan sino que enfatizan el mensaje, en este caso, legitimar la incursión territorial de las ordenes religiosas. Pero es que, además, tenemos dos ejemplos en los cuales se ha reutilizado el mismo modelo, con muy pocos cambios para adecuarlos a cada orden. Unas imágenes que, si juzgamos por sus múltiples utilizaciones, debemos entender que transmitían a la perfección los objetivos misionales en América que las órdenes religiosas de su tiempo querían transmitir a Europa.



Figura 3. Estado de las Conversiones de Tarma, Jauja, Huánuco, 1736
Fuente: Archivo General de Indias, Mapas y planos Perú y Chile,32

El mapa del padre Sobreviela

El esplendor del Colegio de Propaganda Fide de Ocopa llegó con Fray Manuel Sobreviela, natural de Épila (Zaragoza) (17xx?-1803) que fue Padre Guardián de Ocopa

15 AGI, Mapas y Planos, Peru-Chile, 32

entre los años 1787 y 1795.¹⁶ Sobreviela supo utilizar de una manera hábil la cartografía, no sólo como demostración de la expansión e influencia franciscana, sino como prueba de reclamación del control de un vasto territorio que abarcaba desde Ocopa hasta el distrito de Nauta a la orilla del Amazonas. Efectivamente, en la década de 1790, el dominio territorial de los franciscanos de Ocopa aumentó considerablemente hacia el norte con la anexión de Maynas, territorio controlado por los jesuitas hasta su expulsión en 1676. La expulsión de dicha orden dejó las misiones de este extenso territorio en situación muy precaria, hasta que Francisco de Requena fue enviado a Maynas como Comisario de límites de la Corona española. Requena entró en contacto con el convento de Ocopa y trabó amistad con el padre Sobreviela al que proveía de algunos soldados de escolta para sus expediciones. Como compensación, los franciscanos proporcionaron mucha información territorial al comisario Requena aislado en medio del Amazonas y con los portugueses avanzando hacia el oeste. En reconocimiento, Requena propuso que todo el distrito de Maynas pasara a formar parte del convento de Ocopa,¹⁷ petición que fue proclamada por el Rey en el año 1802. Esta anexión tendría importantes consecuencias políticas posteriores ya que el territorio de Maynas, que había pertenecido a la provincia de Quito pasó a depender de Lima y con la independencia de los estados americanos, dicho territorio quedó integrado al Perú aunque sigue siendo reclamado por Ecuador.

La anexión de Maynas a Ocopa impulsó a Sobreviela a buscar un camino que permitiera conectar San Joaquín de Omaguas –la población más importante de Maynas- con Ocopa. El bloqueo portugués impedía a esta ciudad su salida natural a través del río Amazonas por lo que, de facto, estaba aislada y sin posibilidades de conexión con la metrópolis de Lima. Sobreviela organizó y llevó a cabo personalmente una expedición para abrir el camino entre Ocopa y San Joaquín, de manera que esta ciudad pudiera quedar conectada, por vía terrestre, con Lima pasando por el convento. La importancia estratégica de ésta expedición llevada a cabo en 1790, queda demostrada y fue ampliamente conocida con la publicación, justo un año después, del diario de viaje de los frailes que habían llevado a cabo la azaña –el mismo Sobreviela y Narcís Girbal- en el periódico limense el *Mercurio Peruano*. La descripción del viaje, publicada en varios fascículos, se acompañó de un mapa que tendría una gran repercusión dentro y fuera del Virreynato del Perú. Se trata del: *Plan / del curso de los rios Huallaga y Uca / yali, y de la pampa del Sacramento. / levantado / por el P Fr Manuel Sobreviela, Gu / ardian del Colegio de Ocopa. / dado á luz / Por la Sociedad de Amantes del Pais / de Lim., Año 1791;*” Joseph Vazquez Sulp. Lim. Fue publicado en el volumen 81 del 13 de octubre de 1791 del *Mercurio Peruano* y es uno de los primeros mapas impresos en territorio peruano.

16 Heras, 1970, 70-71

17 *Real Cedula: reintegración de Maynas al Perú: 15 de julio de 1802*, 1996



Figura 4. Plan del curso de los rios Huallaga y Ucayali, y de la pampa del Sacramento levantado por el P Fr Manuel Sobreviela, 1791.

Fuente: Archivo General de Indias, Mapas y planos Perú y Chile,123

El mapa que detalla todo el recorrido, se acompaña de una ilustración con una familia indígena, formada por el padre, la madre y el hijo, para reforzar la imagen de evangelización misional de la orden franciscana. Los indígenas conforman una familia entendida desde el punto de vista europeo muy cercana a la imagen del pesebre franciscano y en actitud dócil y muy lejana a la estructura social de los pueblos amazónicos. La madre y el hijo, casi desnudos, tienen dos pájaros en la mano, mientras que el padre, vestido con túnica y plumas, se acompaña del arco y las flechas.

La importancia de la información geoestratégica del mapa, hizo que muy pronto se reeditara en Europa. Así, a principios del siglo XIX y de la mano de Alejandro de Humboldt, llegaron algunos ejemplares a Alemania y en seguida vio la luz una nueva edición del mapa justo en 1807 en la revista *Allgemeine geographische Ephemeriden*.

Se publicó traducido al alemán, se suprimió la dedicatoria del mapa original al rey de España y al virrey del Perú y se eliminaron las figuras indígenas. Desconocemos si los motivos de la desaparición de las figuras fueron técnicos o ideológicos, pero la edición alemana del mapa tenía una finalidad puramente geográfica dejando al margen cualquier referencia a las cuestiones misionales y mucho menos a la labor de los franciscanos.

Sin embargo, en 1830, después de la independencia del Perú, el cónsul francés en dicho país, Amadeo Chaumette Des Fosses, impulsó una nueva publicación del mapa de Sobreviela. En ella, se añadió información geográfica obtenida en posteriores expediciones hechas por los mismo franciscanos de Ocopa, justo en los años anteriores a la supresión del colegio y a la expulsión de los frailes hacia España. Si bien el mapa se publicó con posterioridad al cierre del convento, sorprendentemente se recuperaron las figuras de la familia indígena de la primera edición. A pesar de los profundos cambios políticos y religiosos vividos en aquellos años, pervive la imagen de prototipo familiar europeo indígena para la zona de la cuenca amazónica peruana.

El mapa del padre Alonso Carballo

La British Library de Londres conserva tres atlas manuscritos que abarcan territorios del continente sudamericano, muchos de los cuales del Virreynato del Perú, procedentes de los fondos documentales del marino Felipe Bauzá¹⁸. Uno de los atlas está firmado por el Padre Sobreviela en 1796 y reúne mapas no sólo de los territorios de Ocopa, sino también de otros territorios sudamericanos. Los otros dos atlas no llevan título ni fecha y parecen ediciones facticias de mapas hechos o recopilados en la biblioteca del convento de Ocopa hasta su cierre. Y es precisamente en uno de estos atlas, que está formado por ocho mapas, donde se encuentra el *“Plan que manifiesta la situación local y estado de las misiones de los ríos Huallaga y Ucayali al cargo de los PP. Misioneros del Colegio de Sta Rosa de Ocopa”*.¹⁹ Está firmado por el Padre Alonso Carballo, en dicho convento el 21 de abril de 1814. El Padre Alonso Carballo, natural de Oviedo, fue Guardián de Ocopa desde 1813 hasta 1816 y uno de los frailes exploradores más activos en esta última etapa del colegio, justo antes del cierre debido a la independencia del Perú²⁰.

Basado en el anterior mapa de Sobreviela, del que hace algunas correcciones, este mapa manuscrito nos interesa porque una parte importante del documento está ocupada por una descripción textual de las misiones así como de los distintos pueblos indígenas de la zona que se acompañan de una representación gráfica de cada uno de ellos. El documento nos proporciona una de las últimas, sino la última descripción de las tribus indígenas anterior al cierre del Colegio y lo hace dibuján-

18 Barber, 1986

19 British Library (Add_MS_17671)

20 Heras, 1970, p.82-83

dolas figurativamente, algo que no es muy frecuente en la producción cartográfica franciscana.



Figura 5. Plan que manifiesta la situación local y estado de las misiones de los ríos Huallaga y Ucayali al cargo de los PP. Misioneros del Colegio de Sta Rosa de Ocopa, 1814

Fuente: British Library (add_ms_17671_f004)

Efectivamente, en este mapa, la representación geográfica del territorio constituye sólo una parte de la hoja mientras que el resto está ocupado significativamente por estas descripciones y dibujos. Hay un interés no sólo en plasmar el dominio territorial del convento sino, y principalmente, el dominio sobre la población que lo ocupa. La descripción de los grupos indígenas pasa a ser el motivo principal del documento.

El mapa propiamente es un compendio de la zona de influencia de Ocopa que abarcaba desde el emplazamiento del convento hacia la zona norte regada por los ríos Ucayali y Huallaga y llegaba hasta la provincia de Maynas. A pesar que desde 1802 y gracias a las gestiones de Francisco de Requena, dicha provincia había pasado a depender de Ocopa, vemos que doce años más tarde, este territorio aún está en disputa y así figura en el documento: *“No se pone en este plano el estado de las Misiones de Mainas, porque aunque por real cédula de 15 de Julio de 1802, se mandan entregar a eate Colegio hasta ahora en rigor no se ha verificado por desavenencias del Señor Gobernador Calvo y del Illmo Señor Obispo: ni en la actualidad puede este Colegio hacerse cargo de ellas por la falta absoluta de religiosos pues necesitando 150 p.a estas y demás atenciones indispensables solo tiene 40 sacerdotes en todos los destinos”*. Como hemos señalado, este cambio de jurisdicción eclesiástica, tendría importantes con-

secuencias posteriores ya que con la independencia, Maynas pasaría a formar parte del estado del Perú, y no del estado de Ecuador a cuyo virreinato había pertenecido hasta 1802.²¹

El mapa contiene dos franjas exteriores de textos con descripciones de las misiones: “*Misiones de neófitos pertenecientes al departamento de Huanaco*” y “*Misiones de infieles y neófitos de Manoa y río Ucayali*”. Y en dos columnas internas se insieren viñetas con el dibujo y una pequeña descripción de los Sipibos, Conibos y Piros en el margen izquierdo y los Sensis, Panos y Otentotes en el derecho. En el margen inferior figuran datos estadísticos: “*Resumen del estado de las misiones*” con datos sobre el número de conversiones. Se trata de uno de los últimos grandes resúmenes de la obra misional de Ocopa en la zona amazónica peruana, antes del cierre del Colegio tras la independencia.²²

La descripción y representación de las tribus indígenas con las que habían establecido contacto los franciscanos de Ocopa desde la segunda mitad del siglo XVIII, nos acercan a la percepción que los frailes tenían de ellas. Los nativos están vistos desde el punto de vista de la dificultad para su conversión, es decir, para su transformación en un grupo social a imagen y semejanza de la mentalidad europea. Los Sipibos, aparecen como los más próximos a la idea de conversión –espiritual y social- de los franciscanos. Su representación es de familia cristiana, padre, madre e hijos, con vestimenta y con la presencia del fraile al que ofrecen un pájaro en actitud sumisa. En los Conibos ya no aparece ningún fraile y los describe como terribles y que controlan la aguas. Sin embargo se habla de que algunos ya han sido cristianizados, aunque la influencia franciscana no aparece muy clara.

Los Piros, como los Sipibos, aparecen vestidos y en actitud favorable al lado del franciscano que les acompaña. Llama la atención que los define como los “Gitanos de estos países” probablemente por ser nómadas. Pero la comparación con la etnia gitana, con sentido peyorativo en Europa, denota una cierta prejuicio hacia ellos.²³

La imagen de los Sensis responde a la visión europea del salvaje: van totalmente desnudos y el texto especifica que “es necesario vestirlos”. En su entorno no aparece ningún franciscano, pero está lleno de animales peligrosos como las serpientes o los pumas representando un entorno peligroso. Los Setebos o Panos se dibujan en actitud especialmente bélica con el usos de flechas contra otros nativos, aunque el texto explica que fueron de los primeros en cristianizar y que están casi todos bautizados. Finalmente se representan los Otentotes en una imagen en actitud positiva con un fraile. El texto hace referencia a que se les puso este nombre porque se parecen a la tribu africana con la misma denominación. Y el parecido está en que son muy sucios. Llama la atención esta comparación y denominación con pueblos africanos y denota la difusión de prototipos en las descripciones y literatura de pueblos indígenas en general. De los Otentotes también se señala que aún no se han “descubierto”

21 Véase nota 17

22 El Colegio de Ocopa volvió a abrir en el año 1836, Heras, 1997

23 La comparación con los gitanos no es nueva. Véase: Sala, 2007

todos pero que son muy buenos navegantes y que podrían aprovecharse para navegar por el río.

Este mapa constituye uno de los últimos compendios de la labor de evangelización de los franciscanos de Ocopa por la región amazónica peruana. Aunque no es frecuente la representación de los pueblos indígenas en la obra gráfica de dichos franciscanos, en este mapa de Alonso Carballo tenemos un pequeño compendio de la percepción y de la interrelación que los franciscanos tuvieron de ellos. Una visión católica europea de unos modelos sociales muy alejados de los suyos y totalmente desconocidos.

La inclusión de las figuras de los pueblos nativos en la cartografía franciscana de Ocopa transmiten una visión católica y europea de unas civilizaciones a las que se describe sólo en función de su relación con los padres misioneros, sin tener en cuenta ningún otro factor social, cultural o antropológico. El mapa significa la colonización del territorio y dicha colonización incluye la de sus habitantes.

Bibliografía

- AMICH, José. *Historia de las misiones del convento de Santa Rosa de Ocopa* (reedición). Iquitos: Ceta, 1988 [1883]. (Edición crítica, introducción e índices Julián Heras)
- BARBER, Peter (1986). Riches for the geography of America and Spain: Felipe Bauzá and his topographical collections, 1789-1848. *The Electronic British Library Journal*, 1986 <<http://www.bl.uk/ebj/1986articles/articles.html>> [Consulta: 26 de Enero de 2019]
- BUISSERET, David. Jesuit Cartography in Central and South America. In (ed. By J.A. GAGLIANO, J.A; RONAN (ed.). *Jesuit Encounters in the new world: Jesuit Chroniclers, Geographers, Educators and Missionaries in the Americas, 1549-1767*, Roma: Institutum Historicum, 1997, p.113-162
- CUESTA Domingo, Mariano. Descubrimientos geográficos durante el siglo XVIII. Acción franciscana en la ampliación de fronteras. In *Actas del IV Congreso Internacional sobre Los Franciscanos en el nuevo mundo (siglo XVIII) Cholula-Puebla del 22 al 27 de julio de 1991*. s.l.: Deimos, 1993, p.293-318
- Diccionari d'Història eclesiàstica de Catalunya*. Barcelona: Claret; Generalitat de Catalunya, (1998-2001)
- HERAS, Julian. *Libro de Incorporaciones del Colegio de Propaganda Fide de Ocopa (1753-1907)*, Lima: Imprenta San Antonio, 1970
- HERAS, Julián. Los franciscanos de Ocopa y la cartografía regional del Centro. In *Boletín de Lima*, 1980, vol I, nº6, p.45-56, 1980
- HERAS, Julián. Los franciscanos del Perú y la cartografía amazónica. In HERAS, Julián, *Aporte de los franciscanos a la evangelización del Perú*. Lima: Provincia Misionera de San Francisco Solano, 1992, p. 303-324
- HERAS, Julián. Restauración y actividades de los franciscanos del Perú a partir del siglo XIX. In *Actas del V Congreso Internacional sobre los Franciscanos en el Nuevo*

- mundo (siglos XIX-XX). La Rábida 24-29 de abril de 1995*. Madrid: DEIMOS, 1997, p.263-296
- IZAGUIRRE, Bernardino. *Historia de las misiones franciscanas y narración de los progresos de la geografía en el oriente del Perú Relatos originales y producciones en lugares indígenas de varios misioneros 1619-1921*. Lima: Talleres Tipográficos de la Penitenciaría, 1922
- JONES, Cameron D. *In service of two masters. The missionaries of Ocopa, Indigenous Resistance, and Spanish Governance in Bourbon Peru*. Stanford, CA: Stanford University Press; Oceanside, CA: The Academy of American Franciscan History, 2018
- Real Cedula: reintegración de Maynas al Perú: 15 de julio de 1802*. Estudios preliminares: Juan Miguel Bákula Patiño, Ada Arrieta Alvarez; Hugo Pereyra Plasencia, Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; Instituto Riva-Agüero, 1996
- REQUENA, Francisco. *Ilustrados y Bárbaros: diario de la exploración de límites al Amazonas (1782)* (ed. Manuel de Lucena Giraldo). Madrid: Alianza editorial, 1991
- SAFIER, Neil. The confines of the colony: Boundaries, Ethnographic Landscapes, and imperial cartography in Iberoamerica. In AKERMAN, J.R.(ed): *Cartography and the mastery of empire: The imperial map*, Chicago and London: The University of Chicago Press, 2009, p.133-183
- SALA I VILA, Núria. "Son más embusteros y trapalistas que los Gitanos de Cataluña": la imagen de los grupos pre-andinos del Cusco por los franciscanos del Colegio de Propaganda Fide de Moquegua. In CAHILL, David; FISHER, John. *De la etnohistoria a la historia en los Andes: 51º Congreso Internacional de Americanistas, Santiago de Chile, 2003*. Quito (ECU), Abya-Yala, 2007
- SHIRLEY, Rodney. *Courtiers and Cannibals, angels and amazons: the art of the decorative cartographic titlepage*. The Netherlands: Hes & De Graff publishers, 2009
- SOBREVIELA, Manuel *Diario de visita de Fray Manuel Sobreviela a las misiones de los ríos Huallaga y Marañón*. Lima: Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú. Archivo Histórico de Límites, [1791] 2009-2010, 2 Vol.
- WEBER, David, J. *Bárbaros: Spaniards and their savages in the Age of Enlightenment*. New Haven: Yale University Press , 2005

© Copyright: Carme Montaner, 2019

© Copyright: Biblio3W, 2019.

Ficha bibliográfica:

MONTANER, Carme. Dibujos figurativos en los mapas de los Franciscanos de Ocopa (Perú) de la segunda mitad del siglo XVIII. *Biblio3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Barcelona: Universidad de Barcelona, 25 de febrero de 2019, vol. XXIV, nº 1.264. [ISSN: 1138-9796]